

Esa inofensiva botellita

El agua embotellada puede ser saludable, pero los recipientes de plástico, hechos a base de petróleo, también son responsables del cambio climático. Aquí van algunos tips para disminuir el daño que provocan. **TEXTO: CECILIA NAVARRO**

La compramos y nos hace sentir bien: estamos invirtiendo en nuestra salud, es una parte de los 2 litros de agua que debemos tomar al día. Antes la recomendación era tomar 8 vasos de agua al día, hoy es tomar como mínimo la botella de 1.5 litros.

La transición de los 8 vasos a la botella de plástico ha sido tan natural, que ya casi no hay quien recuerde que antes, hará unos 15 años todavía, cuando llegabas a un restaurante te daban un vaso de agua por cada comensal. Hoy si pides agua, te dan una botellita de plástico que por supuesto formará parte de la cuenta final.

El resultado de este pequeño cambio es que hemos convertido a México en el segundo país del mundo en consumir agua embotellada, es decir, en consumir agua de la llave sometida a algunos procesos de filtración y limpieza que es perfectamente factible llevar a cabo en casa. Los precios fluctúan, pero se trata de agua que, según estimaciones muy conservadoras, es por lo menos mil veces más cara que el agua que llega a la casa.

Y lo peor: la inofensiva y saludable botellita se convierte rápidamente en basura. Para hacerla se utilizó petróleo, ese recurso finito y no renovable cuyo uso está provocando el cambio climático. Y para desecharla no hay remedio seguro: aunque en México supuestamente hay alternativas para tratar ese tipo de plásticos, la realidad es que 97 por ciento de las botellitas —de agua, de refresco, en fin, de todo— van a parar a los tiraderos de basura doméstica, agravando nuestros problemas de contaminación.

Tomar agua es un muy buen hábito, y para mejorarlo, van aquí las 7 recomendaciones indispensables para hacerlo de manera amigable con nuestro ambiente. •

OTRA BUENA ALTERNATIVA

es utilizar un filtro purificador y hervir el agua.

UNA OPCIÓN MUY SEGURA PARA PURIFICAR EL AGUA DE LA LLAVE ES EL TRATAMIENTO POR OZONO.

El purificador mediante ozono lo venden en centros comerciales, cuesta alrededor de 2,700 pesos y en 3 minutos mata bacterias y quita sabores extraños del agua.

PARA LLEVAR TU AGUA A TODOS LADOS,

adquiere un vaso con tapa que te guste y que sea lavable, así simplemente lo rellenarás cuantas veces sea necesario.

REUTILIZA LAS BOTELLAS

de plástico tantas veces como te sea posible.

EN LOS RESTAURANTES,

pide agua convencional de garrafón o filtro, rehúsate cuando te la ofrezcan en una botella de plástico.

SI DEFINITIVAMENTE NO TE GUSTA

el agua de la llave, compra garrafones de agua de 20 litros, preferentemente de vidrio.

UNA VEZ QUE VAS A DESECHAR LAS BOTELLAS,

sepáralas de la basura convencional. Reúne los plásticos en una bolsa aparte y dásela clasificada al señor de la basura, pues así tendrás la certeza de que las lleva a reciclar y no al basurero.